

AÑO IV.

BARCELONA.

ENERO Y FEBRERO

REVISTA
HOMEOPÁTICA

ÓRGANO OFICIAL

DE LA

ACADEMIA MÉDICO-HOMEOPÁTICA

DE BARCELONA

—∞—
TOMO CUARTO
—∞—

ADMINISTRACIÓN

UNIÓN, 8, BARCELONA

FARMACIA HOMEOPÁTICA ESPECIAL DE GRAU ALA

1893

Á NUESTROS LECTORES

Al entrar nuestra modesta REVISTA en el tercer año de su publicación, es de nuestro deber dar las gracias á sus constantes suscriptores, ya que á ellos debemos el buen éxito que hemos obtenido, y no á la bondad del periódico en sí, porque éste, laborado por quienes el *pane lucrando* es una necesidad ineludible, sólo disponen de escasisimo tiempo para dedicarlo á la propaganda de la reforma médica simbolizada por el *Similia*. Esto manifestado, nos conduce á solicitar la indulgencia de nuestros caros lectores, ya que por la misma causa viene el periódico con retraso lamentable.

El periódico, en los tiempos actuales, es la avanzada del libro en unos casos, la quinta esencia de éste en otros y siempre la forma concisa, telegráfica del comercio de las ideas, en todos los órdenes de la actividad humana. De ahí su inmenso desarrollo en los pueblos de mayor cultura: por eso, á pesar de nuestras escasas fuerzas, persistimos en continuar la labor, dando á conocer á los suscriptores, los progresos que la Homeopatía consigue, ya sea por medio de nuestros humildes trabajos originales, ya dando á conocer los selectos de otros ilustrados colegas del extranjero.

Uno y otro año hemos concitado á nuestros colegas compatriotas para que nos presten su poderosísimo apoyo, y nuestra voz no ha sido oída; hemos recordado que la condición de homeópatas nos impone el sacri-

ficio de un apostolado, y parece que el egoísmo ha paralizado sus fuerzas para darnos auxilio; todos sabemos que se conquistan todos los días nuevos adeptos al sistema, merced á los beneficios que en sus dolencias les han prestado nuestros remedios, y los agentes terapéuticos de que se han servido quedan ignorados como si la ciencia pudiera convertirse en feudo y la humanidad sólo fuera materia explotable; la literatura homeopática carece todavía de ejemplares de curación de ciertos casos morbosos, y éstos se han verificado, y de ello sólo tienen noticia los menos, siendo así que, por su índole, para los efectos de la enseñanza y de la propaganda, debieran tenerla los más...

Dios se lo perdone.

Nosotros, á pesar de nuestro escaso valer, continuaremos impertérritos nuestra campaña, convencidos siempre de que nuestros esfuerzos serán apreciados por los hombres de buena voluntad.

LA REDACCIÓN

HIPOCONDRIA CELOSA EN LA INFANCIA

Es verdaderamente sensible la indiferencia con que la clase médica acostumbra á mirar esta enfermedad, indiferencia llevada hasta tal punto que muchos y dignísimos colegas, principalmente entre los que militan en el estéril campo de la alopatía, la desconocen por completo; bastantes le dan poquísima importancia y algunos llegan hasta negar su existencia. Y lo lastimoso para la pobre humanidad doliente es que esta indiferencia de la escuela alopática, no se limita

aquí, sino que se extiende á todas las enfermedades morales, á las que no tienen otro agente que oponer, cuando se dignan fijar su atención en ellas, que el peligroso hipnotismo. Pero volviendo á la *Hipocondría celosa*—pues estas digresiones nos llevarían demasiado lejos ya que los errores de la antigua escuela son tantos que no pueden contarse,—es, sin embargo, una enfermedad muy frecuente en la infancia, en la que producen muchas veces profundos estragos, y buena prueba de ello son el sinnúmero de curanderos ajenos á toda ciencia que hallan un verdadero é inagotable filón curando de *anyorament*, como tan gráficamente llama el vulgo á esta enfermedad. He tenido ocasión de observarla con bastante frecuencia en la práctica, y me obligó principalmente á fijar mi atención en ella, el hecho de haberla sufrido la mayor de mis hijas.

Se produce casi siempre bajo la acción de una misma causa. En un matrimonio nace un segundo hijo, siendo aún pequeño el primero (en uno de los casos por mí observados la enferma era una niña de 7 años) y éste, que conceptúa como un intruso al recién llegado, al ver que de parte de sus padres es éste objeto de caricias de las que antes le pertenecía la exclusiva, y sobre todo, al ver que su madre lo amamanta, pues la mayor parte lo hacen en su presencia sin tener en cuenta el peligro que tal conducta lleva en sí, sufre una depresión moral, un cambio de sentimientos, que pronto deja sentir su influencia en lo físico, estableciéndose así la enfermedad.

Esta puede presentarse bajo dos formas totalmente distintas, por lo que la estudiaremos en dos grupos, distinción necesaria no tan sólo para el diagnóstico, si que también, y más principalmente, para el tratamiento, que es uno para cada forma. Teniendo en cuenta que lo más esencial en la sintomatología son los síntomas morales, de la manera de ser de éstos para

cada forma sacaremos su denominación, llamando á la una *expansiva* y á la otra *reconcentrada*.

Forma *expansiva*.—Bajo la acción de las circunstancias ya mencionadas, el niño sufre un cambio de carácter, tan evidente, que no tarda en llamar la atención de los que lo rodean. Se vuelve excesivamente susceptible, cualquier cosa le impacienta; cobra á su nuevo hermanito un odio que aprovecha todas las circunstancias favorables para manifestarse, hasta tal punto, que si lo dejan por un momento á solas con él, le pega y le maltrata con verdadera crueldad; grita desafortunadamente por el más fútil motivo; vuélvese voluntarioso, terco y llorón; no puede sufrir que se hagan caricias á su hermanito sin ser presa de verdaderos accesos de furor. Por la noche hay insomnio, agitación y movimientos convulsivos aislados de una de las extremidades. Tiene gran propensión á pellizcarse, la cara principalmente, y á pellizcar á los demás, haciéndolo automáticamente, sin darse cuenta de ello, como el que está fuertemente preocupado por una idea fija. De momento, y sin causa apreciable que lo justifique, se le ponen ardorosas las palmas de las manos, con un calor seco, molesto para el que lo percibe, y fugaz, puesto que desaparece con la misma facilidad con que se presenta. Lengua limpia, pero roja, con deposiciones y orina normales. Fuertes accesos de tos espasmódica, nocturna, por quintas, que llega á provocar el vómito, y que se manifiesta al cabo de un rato que el niño está en la cama. Esta forma cede á los pocos días de administrar al enfermito el *Hyosciamus niger*, 3.^a dilución decimal, tres glóbulos por cucharada de agua, cuatro cucharadas al día.

Forma *reconcentrada*.—El cuadro sintomático es tan distinto del anterior, que en el orden moral es completamente opuesto. Nada de accesos de furor, nada de gritos, en una palabra, nada de ruidoso, hasta tal

punto que á veces la causa de la enfermedad pasa inadvertida para los que le rodean; el enfermito es presa de una profunda tristeza; está pensativo, sombrío, huraño; busca siempre la soledad, huyendo de los juegos propios de su edad; oculta la causa de su tristeza todo lo que puede, como si se avergonzara de ella; á lo mejor, sin causa aparente, pero en realidad porque ha visto que hacían alguna caricia á su hermanito, empiezan á rodar por sus mejillas silenciosas y amargas lágrimas; en esta forma, el enfermito quiere al pequeñuelo, pero no puede sufrir que le quieran los demás. Las deposiciones, que unas veces son diarréicas y otras raras y en forma de bolas, son blancas ó bien parecen ceniza desleída. La secreción urinaria está considerablemente aumentada y la orina es sumamente clara, ó bien blanca de un aspecto lechoso. El enfermito enflaquece rápidamente. Esta forma cede generalmente con el *Phosphori acidum* 6.^a dilución, administrado de igual modo que hemos mencionado más arriba para el *Hyosciamus*.

Es superfluo decir que en una y otra forma, teniendo en cuenta la causa, aconsejo á la familia que se abstenga la madre, en absoluto, de dar de mamar al pequeñito en presencia del mayor; asimismo que se abstengan de hacerle caricias, etc., etc., y en algunos casos en que la afección reviste caracteres verdaderamente alarmantes, hasta el punto de amenazar la vida del enfermito, aconsejo el aislamiento completo, de modo que el pequeño paciente no vea siquiera al que tan inocentemente es la causa de su mal.

F. DERCH Y MARSAL.

REUMATISMO POLIARTICULAR AGUDO

CURACIÓN

Doy á conocer el presente caso clínico, para poner más en relieve lo necesario que es en la práctica médica hacer con detenimiento preciso y minucioso la individualización, no tan sólo morbosa, si que también medicamentosa. En él verá el lector un precioso ejemplar que nos dice á todos cuantos á la ciencia de curar dedicamos nuestros días, que en la Medicina no existen generalidades, que es un error nuestro el de las agrupaciones, tanto patológicas como terapéuticas, y que para curar bien es imposible la asignación previa de los medicamentos para determinadas enfermedades.

A mediados del pasado mes de febrero tuve que asistir á un individuo que, como antecedente de interés, tenía el de haber padecido una afección reumática articular ligera, y de la que curó con solo el abrigo, no volviendo á presentarse ninguna nueva manifestación hasta dos días antes de mi intervención, que empezó á sentir dolores en todas las articulaciones, pero sobre todo, en las de las extremidades abdominales.

He de hacer mención del dato etiológico que existe en este individuo, de haber sufrido los efectos de la intemperie por espacio de tres años, pues como perteneciente á un grupo facultativo militar, hizo la guerra del Norte de la Península, y después la de Cuba.

Como dejo dicho, á mediados del mes de febrero, se sintió afectado de dolores en todas las articulaciones, pero principalmente en las de las extremidades inferiores; á esto se unía un estado febril que hacía ascender el termómetro á 38°, y la radial acusaba

82 pulsaciones por minuto. Los dolores se exasperaban por el frío, mitigándose mucho con el calor de la cama; eran fijos, y la piel del sitio donde radicaban presentaba un pequeño eritema. En vista del cuadro morbos, y atendiendo á la índole del estado febril, dispuse *Napel.* 12.^a

Al siguiente día había desaparecido la fiebre, pero los dolores seguían lo mismo, llegando hasta imposibilitar los movimientos y comunicando á las extremidades abdominales un grado de rigidez tal, que hacía imprescindible el auxilio extraño para conseguir variar de postura; dejé *Bry.* 12.^a, una cucharada cada tres horas.

A las veinticuatro horas de su uso, los dolores se habían aliviado grandemente, pero las regiones en que radicaban presentaban tumefacción, la que seguía imposibilitando los movimientos, habiendo desaparecido la rubicundez.

Insistí en el uso de *Bry.* otras veinticuatro horas, consiguiendo con ella la casi desaparición de los dolores: pero los movimientos seguían imposibilitados, pues la tumefacción crecía, lejos de aminorar. Dejé el mismo medicamento, al que tuve sometido al enfermo algunos días más; mas la tumefacción no cesaba, por lo que decidí variar, y atendiendo á la causa, le preparé *Dulc.* 12.^a, merced al que fué cediendo la tumefacción, hasta dejar los tejidos afectos, completamente normales.

No habían transcurrido doce horas de esto, cuando de pronto acometieron al enfermo unos súbitos dolores que invadían todas las articulaciones del brazo izquierdo, los que no se aliviaban con el abrigo ni les acompañaba la tumefacción, pero sí eran más molestos cuanto más se elevaba la temperatura de la cama, por lo que el enfermo, y comprendiendo que el frío era lo que le consolaba, tenía el brazo fuera de la

cama y sobre una gutapercha, la que renovaba en el momento que adquiría calor.

Claramente vi que, aunque el reuma seguía, no era de igual índole que antes, y por lo tanto, también variaba el medicamento que le había de curar. Ninguno mejor que *Merc. Sol.* llenaba el cuadro morboso, y por ende, y creyendo que de ningún otro podría obtener todo el beneficio que éste había de reportar, le dispuse, consiguiendo un alivio bien manifiesto en el corto espacio de catorce horas, alivio que continuó con el uso del indicado medicamento.

No duró mucho el estado placentero, pues á los dos días fué el brazo derecho y la región lateral derecha del torax la escena del dolor, pues en ese sitio se fijaron los dolores, revistiendo entonces otra particularidad característica de la variación morbosa que en este paciente venía observando, cual era el que los dolores se mudaban con pasmosa frecuencia, tanto que, cuando el enfermo iba á indicar el punto doloroso, veía que ya el dolor había pasado á otra articulación, pero siempre comprendiendo la extensión indicada.

Por poco que quisiera fijar mi inteligencia en la multiplicada escala medicamentosa de nuestra escuela, bien pronto se apreciaba que ninguno como *Puls.* era el que con más exactitud podía llenar el simil de este cuadro patológico, por lo que sin titubear le administré con un gran resultado; pero lo mismo que anteriormente ocurrió ahora, que á pesar de la exacta indicación del medicamento, el alivio completo escasamente duraba dos días, pues al cumplir este tiempo, durante el cual el enfermo se vió libre de sus dolores, volvieron á presentarse otra vez en ambos hombros, pero con gran fijeza, imposibilitando los movimientos y sin tumefacción ni rubicundez.

Con gran detenimiento hice el interrogatorio sobre

lo característico de estos nuevos dolores; pero á pesar de ello, no pude encontrar un medicamento que fuera símil á ellos; pero atendiendo á la gravación por el movimiento, dejé *Bry.* 12.^a, al que tuve sometido al enferma por espacio de veinticuatro horas, y sin que consiguiera el más pequeño alivio.

Sucesivamente fui haciendo uso de varios que yo creí pudieran tener alguna indicación, mas ninguno consiguió disminuir aquellos dolores que atormentaban al paciente, y á mí me desesperaban.

Mas al fin, y recordando lo característico de una de nuestras patogenesias, descubrí las partes afectas y apliqué dos dedos en cada una de ellas, y después de un momento los separé y pregunté al enfermo qué sentía en esos puntos, y me contestó quejoso, que como si le hubieran puesto cuatro carbones encendidos; lo que llevó la luz á mi inteligencia é hizo resolver mi incertidumbre, pues como esta sensación quemante después del tacto es muy característica de *Cant.*, no dudé un momento, pues desde entonces aseguré iba á poner término á aquellas molestias, para lo que dispuse *Cant.* 12.^a, bajo cuya acción estuvo el enfermo sometido cuatro días, consiguiendo, no sólo la desaparición de los dolores, si que el enfermo alcanzara una completa curación, y para que ésta fuera más real, administré dos dosis de *Arn.*

Como dije al principio, creo que este caso es un precioso ejemplo que nos dice lo imprescindible que es en nuestra Facultad hacer con minuciosidad la individualización medicamentosa, y al mismo tiempo se ve palpablemente lo erróneo de las agrupaciones, tanto en Patología como en Terapéutica.

A no ser por caracterizarle, esta particularidad no le hubiera dado á conocer, pues sé bien que el tratamiento del reuma en nuestra escuela carece de interés, por lo común que es el que el éxito corone el re-

sultado, lo que no ocurre con la antigua escuela, pues en ella, como las agrupaciones son las que dominan y dirigen los tratamientos, tienen asignado á los cuadros morbosos que bajo el título de reuma se comprenden, unos cuantos medicamentos, los que ponen en juego uno tras otro hasta terminarlos, y si después de esto no se obtiene la curación, entonces relegan estos pacientes á los establecimientos balnearios, aminorando de esta manera el beneficio que del docto esperan obtener los pacientes á quienes sume en doloroso desvelo el rigor reumático.

ALFREDO LAPUENTE.

DE LA AMENORREA

Y SU TRATAMIENTO HOMEOPÁTICO

POR EL DR. EDWARD FORNIAS, DE FILADELFIA.

La amenorrea no es otra cosa que la ausencia del flujo menstrual, en mujeres en quienes debía existir naturalmente.

| | | | | |
|-------------------|---|-----------|---|-----------------------------------|
| <i>Variedades</i> | { | Aparente. | { | Primaria. (Emansio Mensium.) |
| | | Real..... | | Secundaria. (Suppressio Mensium.) |

Amenorrea aparente es la debida á la oclusión del canal genital y consecuente retención del flujo menstrual, lo cual da lugar á una supresión, solamente aparente, pero no real.

Amenorrea primaria ó Emansio Mensium, es aquella en que la mujer, habiendo llegado á la edad de menstruar, aun no se la han presentado las reglas.

Amenorrea secundaria, ó *Suppressio Mensium*, es aquella en que el flujo menstrual es suprimido súbitamente.

Las amenorreas pueden ser idiopáticas ó sintomáticas. (Thomas, de Nueva-York, considera la amenia, no como una enfermedad, sino como síntoma de desórdenes locales ó generales.)

Causas. — Las emociones (que producen atonía); los resfriados (por mojarse los pies, etc.); las obstrucciones (como por un himen que no está perforado; por atresia de la vagina, congénita ó adquirida, ó por contracciones debidas á una inflamación); la irritación ovárica; ciertos males (como la tisis); la ausencia ó la atrofia del útero ú ovarios, la clorosis, la plétora, etc.

Diagnóstico diferencial. — Con el embarazo, la menopausia, las reglas tardías.

Antes de empezar el tratamiento, se debe averiguar si hay embarazo. La edad puede hacernos sospechar la menopausia ó cesación natural de las reglas. La falta de sensaciones y malestar en los periodos de las reglas nos ayudará á determinar el carácter del mal.

Tratamiento. — Las oclusiones de la vagina ó del cuello del útero deben ser removidas con el bisturí, las tijeras y el trócar. Las adhesiones en el cuello del hocico de tenca pueden romperse algunas veces con una sonda. Si el himen no está perforado, se debe hacer una incisión con el objeto de evacuar la sangre menstrual que se ha acumulado en la vagina. Si por defecto congénito faltase el útero ó los ovarios, nada podemos hacer. Si la vagina no existiese, véase si el útero se encuentra presente, por medio de la exploración rectal, en cuyo caso se debe procurar formar una vagina artificial; pero téngase presente que cuando falta la vagina, generalmente falta también el útero.

Si se encuentra que la amenia es debida á un útero atrofiado ó rudimentario, procúrese su desarrollo por

medio de la estimulación y la distensión. La distensión puede efectuarse cada semana ó dos, por medio de una sonda, á fin de excitar una mayor nutrición de la parte, y conseguir el tamaño ó la capacidad necesaria. Si esta operación no fuese posible, introdúzcase y manténgase por algún tiempo en el útero un pesario intra-uterino, y se verá con sorpresa, después de haber perseverado en su uso, el grado de desarrollo que se puede alcanzar con este procedimiento. En muchos casos, el útero recupera ó adquiere sus dimensiones normales y se presentan las reglas; pero también es verdad que para alcanzar tal éxito se necesita mucho tiempo y paciencia.

La leucorrea, que algunas veces suele reemplazar á la menstruación, no debe suprimirse con inyecciones vaginales astringentes, como hacen frecuentemente los alópatas. Téngase presente que la leucorrea es sólo un síntoma de la condición inflamatoria del endometrium ó de la vagina, y que los remedios que curan la inflamación no sólo restablecen las reglas, sino que también curan la leucorrea.

La electricidad ha sido aplicada con bastante éxito en este país, especialmente cuando la enfermedad se ha hecho crónica. El electrodo se aplica sobre la pelvis y el negativo sobre la columna vertebral, el cual se pasa varias veces de arriba abajo en la parte inferior de la espalda, cada vez por cinco ó diez minutos, y cuidando que la corriente sea siempre muy débil. También se puede introducir y aplicar directamente á la cavidad uterina un electrodo metálico apropiado, y el negativo, como queda dicho, sobre la parte inferior de la columna vertebral. Esta aplicación puede repetirse, si fuese necesario, después de tres ó cuatro días; pero no hay que olvidar que la corriente ha de ser siempre débil.

Tratamiento higiénico.—Este debe comprender una

dieta nutritiva, permitiendo especialmente las carnes frescas; aires puros; ejercicios al aire libre, como montar á caballo, etc.; baños de agua fresca, y aun mejor de agua salada, según las circunstancias del caso; cambio de aires ó localidad; veraneo en las costas del mar, etc. Los baños de asiento tibios dan frecuentemente buenos resultados.

Tratamiento homeopático.—*Pulsatilla* es uno de los principales remedios en aquellas amenorreas producidas por haberse mojado los pies. (Calc. Ost.), especialmente cuando van acompañadas de leucorrea, con rostro pálido, escalofríos constantes, cefalalgia y mal sabor en la boca por la mañana. Amenorrea primaria en jóvenes anémicas. Sensación como si las reglas fuesen á presentarse. (Sep.) Hinchazón de los pies, (Lyc.) En mujeres de carácter dulce, inclinadas á la tristeza y al llanto. (Sep. Ign.) Después del abuso de la quinina ó del hierro.

Sepia.—No menos importante que *Puls.* en amenorreas con sensación, como si el flujo menstrual fuese á presentarse. (Puls.) Frialdad de las manos y de los pies (Graph.) Manchas parduscas en la cara. Llamaradas de calor frecuentes, alternadas con escalofríos. Vahidos paroxismales á todas horas, con debilidad. (Sulph., debilidad después de las llamaradas.) Sensación de debilidad en la boca del estómago, que no se alivia con comer. Dolores de cabeza laterales izquierdos por la mañana, con vértigos y náuseas. Sensación de frialdad en el vértice de la cabeza. (Verat alb.—Sulp., calor en el vértice.) En mujeres trigueñas, débiles, que sudan mucho, ó con gran apatía é indiferencia.

Licopodium.—Amenorrea primaria, después de *Sepia* ó *Puls.*, ó después de un susto. (Acon. Opi.) Cuando hay síntomas cloróticos. Cefalalgia histérica. Accesos de desvanecimientos. Sabor, eructos y vómitos

agrios. La menor cantidad de alimento causa embarazo y opresión: Flatulencia con ruido de tripas. Arenillas rojas en la orina. (Cinch., Phos., Nat. mur.) Sensación de sequedad en la vagina. Graph., Nat. mur.) Flatos de la vagina. Dolores que pasan del lado derecho al izquierdo. (Laches. lo opuesto.) Leucorrea. En mujeres melancólicas, siempre tristes, pero no tan inclinadas al llanto como en Puls. ó Sepia.

Graphites.—Amenia con sequedad de la vagina. (Nat. Mur.) Flujo menstuo, escaso durante la pubertad. La sangre, además de ser escasa, es delgada, acuosa, descolorida y aparece de cuando en cuando, pero desaparece en seguida, y va precedida de ardor y picazón en la vulva. Sensación de adormecimiento, que se extiende desde el sacro hasta las piernas. Dolores en el abdomen y en los miembros. Hinchazón de las manos y de los pies. (Apis., Ars, Puls.) Como en Sepia, las manos y los pies están fríos. En mujeres de constitución delicada, y que son obesas, que sufren de escalofríos constantes (Puls.) ó de erupciones herpéticas ó eczematosas, las cuales exudan un líquido delgado y glutinoso. Según Liliental, Graphites es para la edad climatérica lo que Puls. es para la juventud.

Sulphur.—En constituciones quebrantadas ó escrofulosas, con tendencia á erupciones papulosas de la piel, ó que sufren de congestión pélvica, ó de la vena porta con llamaradas, calor constante en el vértice (Graph., con frío; Verat. alb., Sep.); estreñimiento, hemorroides, disnea, cansancio después de hablar, y sensación de debilidad en las partes genitales. Ardor en la vagina; apenas puede estar quieta. Picazón molesta en la vulva, con erupción papulosa á su alrededor. (Graph., Sepia.) Hambre ó sensación de vacío y debilidad en el estómago poco antes del medio día. Inquietud nocturna. Erupciones suprimidas. Dolor de

cabeza, occipital, de carácter tensivo ó presivo, que se extiende á la nuca. Dolor presivo en el vértice, como si hubiera un peso en el cerebro. (Aloes.) *Sulphur* es para el sistema venoso lo que *Acónito* es para el arterial.

Acónito.—Cuando la supresión de las reglas es debida á un susto. (Opio, Verat. alb.) *En personas ple-tóricas*, ó cuando es el resultado directo de un enfriamiento (Dulc.); *con mucho eretismo del sistema vascular; congestión de sangre á la cabeza ó al pecho; rubicundez del rostro; pulso duro, lleno y acelerado; dolor de cabeza ardiente como si el cerebro fuese agitado por agua hirviendo; vértigos al incorporarse estando echado (Bryo.), con desvanecimientos y palidez del rostro; inquietud y sed intensa con calor y sequedad de la piel.*

Apis mel.—En la amenia que va acompañada de *congestión ó inflamación de los ovarios*, especialmente si las reglas se suspenden repentinamente, ó cesan por dos ó tres días, para empezar otra vez, y la sangre es oscura. Dismenorrea con salida de una sangre viscosa y escasa. Clorosis con cara abotagada y de color de cera blanca. *Hinchazón adematosa de los párpados (Kali carb.), labios de la vulva y pies. Dolor penoso peculiar en los ovarios, particularmente en el derecho*, y que se presenta usualmente poco antes ó durante la menstruación, acompañado de cefalalgia occipital y otros síntomas histéricos. Angustia cardiaca.

Arsenicum.—En mujeres de cara pálida (Puls., Graph.), y que *el menor esfuerzo las debilita*, ó inclinadas á la tristeza y melancolía con frecuentes desfallecimientos, especialmente *si hay falta de apetito ó sed ardiente con necesidad de beber continuamente, pero poco á la vez. Temor á la muerte (Acon.)* y de quedarse sola. Muchos escalofríos (Puls., Graph.) pide que la abriguen bien, ó desea estar cerca del fuego.

Todos los sufrimientos se agravan después de media noche.

Belladonna.—Cefalalgia pulsativa á la entrada del periodo menstrual. *Rubicundez del rostro, con aflujo de sangre á la cabeza*. Dolores expulsivos en el hipogastrio, como si las reglas fuesen á presentarse. (Cham.) No puede soportar la luz ó el ruido. Epistaxis.

Bryonia.—En mujeres plétóricas que sufren de estreñimiento y desvanecimientos de cabeza, compresión dolorosa en las sienes. *Epistaxis cuando las reglas debieran presentarse*. (Bell., Puls.) Dolores tirantes en el bajo vientre. *Deposiciones duras y secas*. Punzadas en los ovarios. (*Cimicifuga*.) Todos los síntomas se agravan con el menor movimiento. Flegmón de las mamas.

Calc. Ost.--En temperamentos leucoflegmáticos ó constitución escrofulosa. Las reglas van precedidas de hinchazón y endolorimiento de las mamas (*Bryo.*), cefalalgia, cólicos, escalofríos y leucorrea. *Pies fríos (Graph., Sepia.) y húmedos*. *Vértigos* al subir las escaleras ó cualquiera elevación grande. Exaltación nerviosa. Frío glacial en la cabeza (*Verat. alb.* en el vértice), sobre todo en el lado derecho. Congestión á la cabeza. *Cefalalgia semilateral con eructos y náuseas*. Supresión de las reglas después de andar en el agua y mojarse. (*Puls.*)

Cantharis.—Amenorrea con irritación cística ó renal; debilidad sexual ó ausencia de todo deseo del coito. Dolores incisivos en la uretra durante la emisión de las orinas. Conato urgente é inútil, *con emisión dolorosa (Equisetum R.) y gota á gota*.

Causticum.—En mujeres con tinte amarillo de la piel, débiles, escrofulosas, melancólicas y que acusan síntomas histéricos. Espasmos abdominales y dolores lancinantes en el sacro. *Leucorrea sólo por la noche*. (*Amb. gris.*) Aversión al coito. (*Nath. mur.*)

Chamomilla.—Cuando la causa del mal es la supresión del sudor (*Acon.*) ó la ira. Presión hacia los órganos genitales, como en los dolores del parto. *Cólicos constantes* y dolores tractivos en los muslos (*Actea.*, *Puls.*) antes de las reglas. *Humor irritable; apenas contesta con política á las preguntas que se la hacen. Un carrillo rojo y el otro pálido.* (*Acon.*, *Nux.*) Emisión profusa de orinas descoloridas ó pálidas.

China.—Amenorrea con *rostro pálido* (*Ars.*, *Puls.*, *Sep.*), *enfermizo con ojeras*. Digestión debilitada, con plenitud y abultamiento del abdomen, particularmente después de comer (*Lycop.*, *Nux. v.*), con ganas de eructar. Los eructos no alivian el embarazo gástrico ó abdominal. Aflujo de sangre á la cabeza, con pulsación de las carótidas. (*Bell.*) Zumbido y tintineo en los oídos. (*Graph.*) *Debilidad debida á las pérdidas de algún fluido vital*. Estado neuropático con grande sensibilidad al más mínimo ruido. Después de un enfado ó vejamen. (*Cham.*)

Cimicifuga.—Cuando la supresión es debida á alguna emoción mental, particularmente si va acompañada de espasmos ó acontece en sujetos reumáticos ó que sufren de neuralgias. *Excitabilidad nerviosa que se acerca á la corea ó el histerismo*. Cefalalgia presiva. Melancolía, palpitaciones y otros síntomas reflejos. *Calambres uterinos*. Dolor en los ovarios, que se extiende á los muslos.

Cocculus.—*Leucorrea ó espasmos abdominales histéricos en lugar de las reglas*, con presión hacia el pecho. *Vértigos como por embriaguez con ganas de vomitar ó con vómitos*. Sensación de vacío en la cabeza. *Gran debilidad*, que casi impide hablar durante el período menstrual. De cuando en cuando se presenta alguna sangre, pero á gotas y de color negro. Mucho dolor paralítico en la rabadilla. En mujeres histéricas ó nerviosas.

Colocynthis.—Amenia seguida de cólicos violentos que compelen á doblarse sobre el abdomen, con gran angustia é inquietud (*Acon.*), particularmente después de un acceso de ira ó cuando la supresión es causada por un pesar.

Conium mac.—Mucho vértigo, particularmente al acostarse ó al dar vueltas en la cama. A cada esfuerzo ménstruo se dilatan los pechos y se ponen como lastimados ó doloridos. Mucha dificultad de orinar con emision intermitente. En mujeres cloróticas que sufren de los ovarios ó del útero.

Crocus sat.—Sensación como si las reglas fuesen á presentarse (*Puls., Sep.*), con cólicos y presión hacia la vulva. (*Bell.*) Sensación como si algo que tuviese vida se moviese en el abdomen, con náuseas y desfallecimientos. Evacuación de sangre espesa, negra y fibrinosa por la nariz. (*Hamamelis.*)

Cuprum.—Cuando la amenia es debida á la supresión del sudor de los pies. (*Silic*) Aflujo de sangre á la cabeza con un dolor extraño, lancinante en el vértice. Rostro pálido con ojeras, ó rubicundez ardiente, con ojos encendidos. Calambres violentos en el abdomen y en el pecho, con náuseas frecuentes y vómitos alarmantes. Palpitaciones de corazón y convulsiones con gritos terribles. Temblores nerviosos, con gran agudeza y sensibilidad de los sentidos. (*Coffea.*)

Dulcamara.—Cuando la supresión es causada por el enfriamiento, ó por mojarse. En cada periodo menstrual se presenta una erupción cutánea. Cada vez que se resfría tiene urticaria, ó alguna otra erupción cutánea. Constitución escrofulosa, con tumefacciones glandulares, especialmente de las mamas. Verrugas en las manos. (*Thuja*)

Ferrum met.—En mujeres débiles y cloróticas con rubicundez ardiente del rostro. Pseudo-pletora. Gran debilidad y neuropatía. Propensión á estar acostada ó

sentada. Demacración. *Aflujo de sangre á la cabeza* con pulsaciones, ruidos, zumbidos y picotazos en el cerebro, ó rostro pálido y lívido con ojeras. *Dolores martillantes y pulsativos en la cabeza*. Presión en el estómago y la cabeza. Hinchazón adematosa de la cara, de las manos y de los pies; mucha laxitud en las piernas y otros padecimientos cloróticos. (Hemoptisis.)

Gelseminum.—Anemia con dolores neurálgicos agudos, lancinantes y de torsión en la cara y en la cabeza. Convulsiones (todas las tardes). Dolor de cabeza que causa una *gran torpeza, y vértigos, y también empaña la vista, ó que asciende desde la nuca hacia la cabeza*. Pesadez en la cabeza, aliviada después de una gran emisión de orinas acuosas. Sensación de presión en la región uterina con aumento del flujo leucorréico blanco, y dolor continuo á través del sacro. Dolor de magullamiento en los miembros.

Glonoinum.—En mujeres pletóricas que sufren de congestión á la cabeza. (*Acon.*, *Bell.*) Menstruación escasa con dolor de cabeza congestivo; cuando las reglas cesan hay *plenitud en la cabeza*, con ó sin rubicundez del rostro; con *pulsaciones* en la cabeza ó con *dolores lancinantes ó pulsativos* antes, durante y después de las reglas, ó cuando las reglas no se presentan. Plenitud en las venas. Alivio al aire libre. (*Puls.*)

Hamamelis.—En la amenia con flujos sanguíneos abundantes por la nariz (*Crocus.*, *Bryon.*), sangre venosa, también del estómago. *Hematemesis*, con pulso débil ó trémulo y sudores profusos. *Varices en las piernas*. (*Puls.*) Estreñimiento con *hemorroides fluentes*. Hemoptisis con tos de cosquilleo y sabor de sangre ó de azufre. Reglas escasas ó enteramente suprimidas.

Helonias.—En la amenia que resulta ó va acompañada de desórdenes digestivos y anemia, ó en

aquellas que dependen de la atonía general ó condición tórpida del sistema. *Reglas escasas con pesadez, languidez, soñolencia y orinas albuminosas* (*Phos., Plumb., Mer. cor.*) Leucorrea acuosa y de mal olor. Melancolía. Debilidad presiva en el sacro en la edad climatérica, con gran depresión mental.

Kali. Carb.—Amenia con *anasarca*, ó cuando va acompañada de respiración difícil y palpitations violentas del corazón. (*Ars. Sulph.*) Dolores abdominales parecidos á los llamados falsos de parto. *Hinchazón adematosada de los párpados superiores.* (*Apis.*) En cada aparición menstrual hay eructos agrios é hinchazón de los carrillos. Enfermedades orgánicas del corazón, insuficiencia de las válvulas mitrales. (*Lith. carb.*) Erupciones erisipelatosas. Propensión á la flebitis. En la pubertad. (*Acon. Puls.*)

Kreosotum.—*El flujo menstrual cesa frecuentemente al tercero ó cuarto día, y después de unas cuantas horas, ó de un día, vuelve á presentarse.* (*Lil. tigr.*) Náuseas, sordera y cólicos abdominales, son síntomas que frecuentemente acompañan esta especie de amenia parcial. Las reglas van seguidas de una leucorrea que es primeramente acre, de un color pardo oscuro y muy fétida, y que después de un día ó dos toma un tinte amarillo subido, y un olor peculiar, pero no fétido como antes.

Lac-de-fioratum.—*Amenorrea después de mojarse los pies.* (*Puls., Cal. ost., Nux. m.*) Cefalalgia frontal, peor en un lado. *Muchas náuseas sin vómitos.* (*Ant., tart., Ipecac.*) Cara pálida. Postración.

Lilium tigr.—Cuando la amenorrea va acompañada de angustia cardiaca, ó con dolores en los ovarios (*Actea rac., Apis.*), de carácter ardiente ó punzante. *Supresión de las reglas, complicada con prolapso ó anteverción del útero.* Leucorrea delgada, acre, que deja una mancha parda en las ropas. *Amenia parcial,*

las reglas reaparecen de cuando en cuando, para después desaparecer. (*Kreos.*)

Lithium carb.—Una vez conseguí curar á una señorita, cuyas reglas habían desaparecido súbitamente el primer día, sin causa conocida. Los síntomas que me indujeron á usar este medicamento, fueron *un terrible dolor de cabeza en el vértice y sienes*, después que cesaron las reglas, el cual iba acompañado de una *gran agitación temblorosa del corazón*, que indicaba, tal vez, una insuficiencia valvular.

Este medicamento registra además los siguientes síntomas: Dolores en el corazón antes y después de las reglas. Visión perturbada. La mitad derecha de los objetos es invisible el segundo día de las reglas.

Natrum mur.—Amenorrea con aversión al coito (*Caust.*), ó coito doloroso, por sequedad de la vagina (*Lycop-Sepia.*) En mujeres cloróticas, tísicas ó escrofulosas, con mucha debilidad moral y física; disposición á la tristeza ó humor irascible, especialmente si el mal va acompañado de *granos y picazón en la vulva* (*Graph., Sulph., Merc.*), caída del cabello ó pelos; dolores de cabeza repetidos; fiebre nocturna con sed é inquietud; horripilaciones de diez á once del día; sensación de vacío en la boca del estómago, con hambre; *ampollitas en los labios con sed insaciable* (*Bryon., Ars.*); estreñimiento y vértigos. Mucha sensibilidad al aire frío ó tiempo bochornoso, pero no á las corrientes de aire.

Nux mosch.—Supresión de las reglas por mojarse los pies (*Puls., Lac. de flor*), con dolores reumáticos (*Rhus*), con fuertes dolores de vientre, ó con espasmos y síntomas histéricos. *Soñolencia y desfallecimientos con mucha excitación nerviosa*. Debilidad. Completo agotamiento de las fuerzas después del menor esfuerzo. *Gran sequedad de la boca, lengua y labios* (*Ars., Bryo.*), pero sin sed (*Apis. Puls.*), especialmente

te después de dormir. *Enorme abultamiento del abdomen después de las comidas.* (*China.*) Dolor de quebrantamiento ó magullamiento en la región lumbar. Menstruación irregular, con sangre oscura y espesa. Inclinación á la tristeza.

Opium.—Cuando la supresión ha sido causada por un susto (*Acon., Verat., Xant*), ó acompañada de congestión de sangre á la cabeza (*Acon., China., Glon.*), la cual se siente pesada; rubicundez, calor del rostro, sopor y convulsiones. El paciente siente la cama tan caliente que no puede permanecer acostado en ella. *Inactividad intestinal.* (*Alum.*) *Retención de orinas.*

Phosphorus.—Amenia en jóvenes que generalmente tienen reglas abundantes, con leucorrea; deseos fuertes y frecuentes de orinar; humor quejumbroso. Odonalgia, cólicos abdominales y dolores violentos en la región lumbar. *Amenorrea con sangre por la boca ó hemorragias nasales, del ano ó uretra.* (*Bryon., Ham.*) *Vomitán ó escupen sangre durante el nisus menstruo.* Opresión de pecho con tos seca y dura. Gran debilidad al través del abdomen, con piernas y pies fríos. *En mujeres delgadas, altas, con antecedentes de tisis.*

Platina.—Supresión repentina en mujeres que son generalmente regulares en la menstruación. *Presión dolorosa de descenso como si las reglas fuesen* (*Puls., Sep., Crocus.*) *á presentarse,* con ganas de defecar y dolores en la rabadilla. *Estreñimiento,* con deposiciones difíciles, endurecidas, como quemadas (*Bryo.*), *con sensación de debilidad. Ninfomanía.* (*Phos.*)

Sabadilla.—Cuando *Phuls., Sepia* ó *Sulphur.*, sin embargo de estar indicados, no producen el efecto deseado. *Amenia parcial.* (*Lil., tigr.*) Flujo menstrual intermitente. *Las reglas desaparecen en seguida de presentarse, reaparecen más tarde ó temprano para volver á desaparecer, y así sucesivamente;* unas veces más abundantes, otras más escasas. Reglas tardías,

precedidas de dolores expulsivos ó pungitivos. Dolor cortante en el ovario. (*Canth.*)

Sabina.—Las reglas que generalmente fluyen con profusión se suprimen súbitamente, y son seguidas de una leucorrea espesa, amarilla y fétida (*Kreosot.*, *Sep.*), con picazón en la vulva. (*Sulph.*, *Nath. Mur.*) Reglas que fluyen en paroxismos con cólicos y dolores de parto, ó con dolores que se extienden desde el sacro al pubis.

Sanguinaria.—Amenorrea á consecuencia de enfermedades pulmonares, con rubicundez héctica y escape ruidoso de flatos de la vagina. En mujeres que sufren de jaqueca con tensión del cuello. Dolores abdominales como si las reglas fuesen á presentarse. (*Caul.*, *Puls.*)

Secale. corn.—Amenorrea en mujeres casadas, delgadas, débiles y caquéticas que sufren mucho durante el nusus menstruo, con un dolor continuo de carácter expulsivo en el útero. (*Caul.*)

Senecio.—En mujeres nerviosas, inquietas, que sufren de insomnio, ó que siempre tienen náuseas, especialmente por la mañana al levantarse (*Puls.*, *Sep.*, *Nux. m.*, *Graph.*), y que sufren de debilidad general. Sensación de una bola que sube desde el estómago á la garganta. (*Ign.*) *Globus hystericus*. Nusus menstruo, pero no obstante, las reglas no aparecen. Perturbaciones gástricas é inapetencia. Amenorrea á consecuencia de un resfriado. (*Cimicifuga*, *Puls.*) *Leucorrea en lugar de las reglas.* (*Calc.*, *Ost.*, *Cocculus*, *Puls.*, *Sep.*)

Silicea.—Cuando la amenorrea es causada por la supresión del sudor de los pies. (*Cuprum.*) En lugar de las reglas, leucorrea ardiente, acre y corrosiva (*Kreos.*), ó escape de una cantidad de fluido acuoso del útero. Ataques frecuentes de ceguedad momentánea ú oscurecimiento de la vista. (*Sepia*, *Phos.*) Sensación pre-

siva de descenso en la vagina. Ardor, picazón y sensibilidad dolorosa en la vulva. (*Sulph.*) *Sed insaciable.* (*Ars.*, *Bryo.*)

Veratrum alb.—Amenorrea con cefalalgia nerviosa y afecciones histéricas. *Rostro pálido* (*Ars.*, *Puls.*, *Sep.*, *China*) y *huido, con sudor frío en la frente.* (*China.*) *Frialdad en el vértice.* (*Sepia.*) *Calor en el vértice.* (*Sulph.*) *Manos, pies y nariz frías.* (*Sil.*) *Gran debilidad y frecuentes desfallecimientos.* (*Ars.*, *Ferrum.*, *Phos.*, *Sec.*) *Náuseas y vómitos frecuentes.* *Excitación sexual que llega hasta la ninfomanía y otras formas de manía.*

Zincum.—Amenorrea con palidez y rubicundez alternadas en el rostro. (*Acon.*) *Varices en las partes genitales externas, con inquietud temblorosa de las piernas.* *Varices en las piernas.* (*Puls.*, *Hamm.*) *Purrito en la vulva* (*Sulp.*, *Sepia.*), que excita á masturbarse. *Sacudimientos del cuerpo ó miembros durante el sueño.*

OTROS REMEDIOS

(INTERCURRENTES)

Aesculus hip.—Amenia con malestar y postración general. *Estreñimiento con conato urgente é ineficaz.* (*Nux v.*) *Hemorroides. Cuando está parada ó andando, las caderas se resienten y tiene que sentarse.* (Una especie de debilidad paralítica en la región sacro-iliaca, que dificulta ó hace imposible el movimiento.)

Agnus Castus.—Amenia con *contracciones abdominales y sensación de descenso en los intestinos.* *Leucorrea transparente, escasa, que mancha de amarillo.* *Náuseas.* *Histerismo, con manía lasciva.* (*Hyos.*)

Aletris far.—Amenia ó *retardo de las reglas á consecuencia de la atonía del útero y de los ovarios.* *Can-sancio mental y corporal.* *Plenitud y abultamiento del abdomen con sensación expulsiva ó de descenso.* *Su-*

dores nocturnos. Estreñimiento por falta de acción muscular. Debilidad á causa de enfermedades largas; la pérdida de líquidos (*China*), ó por una nutrición deficiente.

Alúmina.—Amenia con leucorrea abundante, que sólo fluye de día; y va acompañada de debilidad. Sueño inquieto, con ensueño y cefalalgia; calor en el rostro y palpitaciones del corazón al despertar. Calambres uterinos. Esfuerzos para evacuar aún las deposiciones más blandas. (*Carbo. veg.*) Inercia intestinal.

Ammonium carb.—Amenorrea con cólicos y dolor entre los omóplatos. Dolor violento en la rabadilla, con mucha frialdad. Síntomas coléricos al empezar las reglas.

Antimonium crud.—Cuando las reglas se suprimen á consecuencia de un baño frío, con náuseas y vómitos, lengua blanca, sed grande por la noche. Estreñimiento y diarrea en alternación. Sensibilidad dolorosa sobre los ovarios.

Apocynum Cann.—Amenorrea en jóvenes con hinchazón del abdomen y de las extremidades; *predispuestas á la hidropesía*.

Aurum met.—Amenorrea con gran depresión del espíritu é *inclinación al suicidio*; ó con prolapso del útero.

Carbo veg.—Picazón violenta en erupciones preexistentes, crónicas, en el tiempo en que debieran presentarse las reglas.

Caulophyllum.—Amenia acompañada de acción espasmódica ó atonía extrema. *Dolores espasmódicos expulsivos en el útero (Sécale)*, con flujo escaso. Calambres simpáticos y espasmos de la vejiga, recto ó intestinos.

Cypripedium.—Amenia con histerismo, gran debilidad nerviosa y decaimiento del ánimo.

Ignatia amara.—Supresión de las reglas, *causada*

por algún pesar oculto, con muchos sollozos y suspiros. Ansiedad precordial. Sensación de debilidad y vacío en la boca del estómago. (*Puls.*, *Sep.*, *Sulph.*)

Magn. mur.—Reglas retardadas con dolores violentos en la rabadilla.

Mercurius.—En supresiones de larga duración, con prolapso de la vagina (*Sepia*), á cada esfuerzo menstrual. Congestión de sangre á la cabeza. Calor seco. Leucorrea. Cara pálida, enfermiza. (*Puls.*) Hinchazón edematosa de las manos y de los pies, ó de la cara. (*Apis.*, *Ars.*) Dolor ulcerativo en las mamas en cada periodo menstrual. Prurito en la vulva agravado cuando las orinas se ponen en contacto con la vulva. (*Sulph.*, *Sepia*, *Zinc.*) Dolores dislacerantes en los miembros, agravados por la noche en la cama. Humor triste, irritable, caprichoso.

Chytolacca.—Amenorrea complicada con irritación ú otros males ováricos. Reumatismo crónico. Estreñimiento con acción cardiaca débil.

Rhus tox.—Amenia después de mojarse con la lluvia, seguida de hidrómetra y leche en los pechos, ó de dolores reumatoideos en las extremidades, aliviados por el movimiento continuo.

Ruta grav.—La supresión de las reglas produce una leucorrea corrosiva.

Tabacum.—Reglas tardías y profusas con depresión sexual, palpitaciones del corazón, y frialdad y temblor de los miembros. Náuseas insoportables, con sudores fríos.

Valeriana.—En mujeres nerviosas ó histéricas que han tomado mucho cocimiento de *Chamomille*.

Xantox.—Amenia despues de mojarselos pies (*Puls.*) ó por un susto. (*Acon.*) Dolores neurálgicos en los ovarios. La vista del alimento causa náuseas. La paciente está estreñida, nerviosa, desalentada, con disnea y piernas hinchadas.

REPERTORIO

Amenorrea causada por un acceso de cólera: *Bryo., Cham., Coloc., Hyosc.*

Idem íd. por una emoción viva: *Carbo v., Cham., Coffea., Ignat.*

Idem íd. por una pena: *Coloc., Ignat., Puls.*

Idem íd. por un susto: *Acon., Nux m., Opi., Verat., Xanth.*

Idem íd. por un resfriado: *Acon., Actea r., Dulc., Hyosc., Puls., Senecio.*

Idem íd. por mojarse los pies: *Calc. Ost., Lac de flor., Puls., Nux m.*

Idem íd. por mojarse en agua fría: *Caust., Rhus.*

Idem íd. por una grande irritabilidad: *Cham., Ignat., Platina.*

Idem íd. por la supresión del sudor: *Acon., Cham.*

Idem íd. íd. de los pies: *Cuprum., Silicea.*

Idem con congestión á la cabeza: *Acon., Bell., Bryo., Calc., China, Cup., Ferrum., Gels., Glon., Merc., Opi., Sulph.*

Idem con cefalalgia congestiva: *Acon., Bell., Bryo., China., Ferrum., Gels., Glon., Merc., Nux m., Opi., Puls., Sulph.*

Idem con cefalalgia nerviosa: *Actea r., Cocc., Ignat., Lycop., Platin., Phos., Sep., Valer., Verat alb.*

Idem con síntomas histéricos: *Actea r., Cham., Cocc., Gyppip., Ignat., Nux m., Platina., Phos., Puls., Sepia., Valer., Verat alb.*

Idem con síntomas cloróticos: *Apis., Bell., Calc., Cocc., Coni., Ferrum., Lycop., Platina., Puls., Sulph.*

Idem con síntomas císticos: *Acon., Bell., Canth., Caust., Dulc., Puls., Sulph., Lycop., Sepia.*

Idem con síntomas uterinos: *Actea., Bell., Caul., Coni., Puls., Sepia., Sulph., Cham., China., Cocc., Platin., Sabin., Secale., Lilium tig.*

Idem con sensación presiva ó expulsiva en el útero: *Actea.*, *Aletris.*, *Bell.*, *Cham.*, *Croc.*, *Gels.*, *Plat.*, *Sab.*, *Sang.*, *Sec.*, *CaULO.*, *Silicea.*

Idem con flujos abundantes: *Acon.*, *Bell.*, *Bryo.*, *Crocus. s.*, *Hamm.*, *Phos.*, *Puls.*

Idem con epistaxis: *Acon.*, *Bell.*, *Bryo.*, *Crocus.*, *Hamm.*, *Lycop.*, *Puls.*

Idem con hemoptisis: *Acon.*, *Ferrum.*, *Phos.*, *Puls.*, *Senecio.*, *Sulph. (Millefolium.)*

Idem con hematemesis: *China.*, *Ferrum.*, *Phos.*, *Puls.*, *Sepia.*, *Sulph.*

Idem con hematuria: *Canth.*, *Dulc.*, *Phos.*, *Puls.*, *Sepia.*, *Zinc.*

Idem con melancolía: *Ars.*, *Caus.*, *Graph.*, *Helon.*, *Natm.*, *Nux m.*, *Plat.*, *Puls.*, *Sep.*, *Sulph.*, *Verat.*

Idem con vértigos: *Acon.*, *Bryo.*, *Calc.*, *Cocc.*, *Coni.*, *Phos.*, *Puls.*

Idem con desmayos: *Calc.*, *Cham.*, *China.*, *Cocc.*, *Ferrum.*, *Nux m.*, *Opi.*, *Phos.*, *Puls.*, *Sepia.*, *Silic.*, *Verat alb.*

Idem con náuseas: *Agnus C.*, *Ant. c.*, *Cham.*, *Cocc.*, *Crocus.*, *Cupr.*, *Lac-de-flor.*, *Puls.*, *Senecio.*, *Sepia.*, *Silic.*, *Sulph.*, *Verat alb.*

Idem con náuseas y sudores fríos: *Tabat.*, *Verat alb.*

Idem con vómitos. *Ant. crud.*, *Ars.*, *Cocc.*, *Cup.*, *Verat. alb.*

Idem con convulsiones: *Bell.*, *Calc.*, *Cham.*, *Coni.*, *Cupr.*, *Gels.*, *Ignat.*, *Nat m.*, *Opi.*, *Platin.*, *Secale.*, *Sepia.*, *Stram.*, *Sulph.*, *Zinc.*

Idem con palpitations del corazón: *Acon.*, *Alum.*, *Ars.*, *Calc.*, *China.*, *Cupr.*, *Kali c.*, *Lith c.*, *Phos.*, *Puls.*, *Sepia.*, *Sulph.*

Idem con escalofríos: *Ars.*, *Cal.*, *Graph.*, *Puls.*

Idem con fiebre: *Acon.*, *Ars.*, *Bell.*, *Bryo.*, *China.*, *Ferrum.*, *Gels.*, *Merc.*, *Nat m.*, *Phos.*, *Puls.*, *Rhus.*, *Sulph.*, *Verat alb.*

Idem con dolor de caderas y rabadilla: *Aesculus*, *Ars.*, *Bell.*, *Calc.*, *China.*, *Cocc.*, *Gels.*, *Graph.*, *Lycop.*, *Mag. m.*, *Nux m.*, *Plat.*, *Puls.*, *Sep.*, *Sulph.*

Idem con dolores reumáticos: *Actea r.*, *Bryo.*, *Caust.*, *Merc.*, *Phytol.*, *Puls.*, *Rhus.*, *Sulph.*, *Valeriana.*

Idem con dolores en las mamas: *Cham.*, *Coni.*, *Bryo.*, *Merc.*, *Phos.*, *Silice.*, *Sulph.* (*Phytol.*)

Idem con dolor en los ovarios: *Actea r.*, *Ant. c.*, *Apis.*, *Bell.*, *Bryon.*, *Canth.*, *Coni.*, *Lil. tig.*, *Platina Phytol.*, *Sabad.*, *Xanth.*

• Idem con cólicos, malestar y congestión: *Bell.*, *China.*, *Glon.*, *Mosch.*

• Idem con cólicos intestinales: *Acon.*, *Cham.*, *Coloc.*, *Crocus.*, *Sabin.*, *Platin.*, *Puls.*, *Sulph.*

• Idem con cólicos uterinos: *Actea.*, *Bryo.*, *Cham.*, *Cocc.*, *Coni.*, *Cupr.*, *Ignat.*, *Nat mur.*

Idem con calambres abdominales: *Actea.*, *Alum.*, *Cauloph.*, *Caust.*, *Cupr.*, *Nux m.* (*Nux vom.*)

Idem con sensación como si las reglas fuesen á presentarse: *Actea r.*, *Cauloph.*, *Crocus.*, *Platin.*, *Puls.*, *Sang.*, *Sepia.*

Idem con leucorrea: *Alum.*, *Calc.*, *Cocc.*, *Coni.*, *Lyc.*, *Merc.*, *Phos.*, *Puls.*, *Sepia.*

Idem cuando en lugar de las reglas se presenta la leucorrea: *Calc.*, *Cocc.*, *Coni.*, *Merc.*, *Puls.*, *Senecio.*, *Sepia.*

Idem con sensación voluptuosa: *Stann.*, *Phos.*, *Verat.*

Idem con ninfomanía: *Platin.*, *Phos.*, *Verat.*

Idem con sequedad de la vagina: *Alum.*, *Graph.*, *Lyc.*, *Nat mur.*, *Sepia.*

Idem con aversión al coito. *Caust.*, *Nat mur.*

Idem con calor en el vértice de la cabeza: *Graph.*, *Sulph.*

Idem con frialdad en el vértice de la cabeza: *Calc.*, *Sepia.*, *Verat. a.*

Idem con frialdad en las manos y en los pies: *Calc.*, *Graph.*, *Phos.*, *Sep.*, *Sulph.*, *Verat. alb.*

Idem con frialdad y sudor en los pies: *Calc.*, *Lyc.*, *Silicea.*

Idem con hinchazón en la vulva: *Apis.*, *Canth.*, *Puls.*

Idem con erupciones en la vulva: *Merc.*, *Nat. m.*, *Sulph.*

Idem con picazón ó ardor en la vulva: *Ars.*, *Canth.*, *Coni.*, *Graph.*, *Merc.*, *Nat. m.*, *Sabin.*, *Sepia.*, *Silicea.*, *Sulph.*, *Zinc.*

Idem con varices en las piernas: *Hamm.*, *Puls.*, *Zinc.*

Idem con hidropesía: *Apis.*, *Apocyn.*, *Ars.*, *Bryo.*, *China.*, *Kali c.*, *Lycop.*, *Senecio*, *Sulph.*

Idem con hinchazón edematosa: *Apis.*, *Ferrum.*, *Kali c.*

Idem con hinchazón de los pies: *Apis.*, *Ars.*, *Ferrum.*, *Graph.*, *Lycop.*, *Puls.*

Idem con hemorroides: *Æscul.*, *Calc.*, *Puls.*, *Sulph.*

Idem con estreñimiento: *Æscul.*, *Alum.*, *Bryo.*, *Calc.*, *Ignat.*, *Lycop.*, *Nux v.*, *Opi.*, *Plat.*, *Phos.*, *Sulph.*

Idem con diarrea: *Ars.*, *Bryo.*, *Cham.*, *China.*, *Merc.*, *Phos.*, *Puls.*, *Sulph.*, *Verat. alb.*

Idem con rostro pálido: *Apis.*, *Ars.*, *China.*, *Cupr.*, *Ferrum.*, *Graph.*, *Lycop.*, *Puls.*, *Sep.*, *Sulph.*, *Verat.*

Idem con rubicundez del rostro: *Acon.*, *Bell.*, *Bryo.*, *Cham.*, *China.*, *Cupr.*, *Ferrum.*, *Ignat.*, *Opium.*

Idem con rubicundez y palidez alternadas: *Acon.*, *Zinc.*

Idem con zumbido de oídos: *Acon.*, *Bell.*, *China.*, *Graph.*, *Puls.*, *Sulph.*

Idem con pérdida del apetito: *Ars.*, *Bryo.*, *Calc.*, *China.*, *Helon.*, *Lycop.*, *Merc.*, *Nat. m.*, *Platin.*, *Puls.*, *Sepia.*, *Silicea.*, *Sulph.*

Idem con mal sabor en la boca por la mañana: *Chi-*

na., Helon., Lycop., Nux v., Puls., Rhus., Silicea., Sulph.

Idem con sed intensa: *Acon., Ars., Bryo., Nat. mur., Rhus., Secale., Silicea., Sulph., Verat. a.*

Idem sin sed: *Actea r., Apis., Opi., Platin., Puls., Sabad., Sepia.*

ENSAYOS EXPERIMENTALES

JACARANDA MIMOSEFOLIA

MEDICAMENTO VEGETAL QUE SE HALLA EN LAS SELVAS
TEMPLADAS DE LA AMÉRICA MERIDIONAL

Preparación.—La tintura madre se prepara con las hojas frescas del árbol y alcohol, en la misma proporción de una á cuatro; también se prepara con las hojas secas.

ACCIÓN GENERAL

Este medicamento actúa sobre la cabeza, sobre las vías digestivas, sobre los ojos y sobre el aparato génito-urinario.

Síntomas producidos durante el ensayo practicado con este medicamento:

Cabeza.—Vértigo al levantarse después de haber estado agachado, con pérdida momentánea de la vista y peso considerable en la frente.

Disminución de la memoria é inhabilidad para el estudio.

Ojos.—Dolor vivo con irritación en los ojos; el enrojecimiento es más notal e del lado izquierdo.

Sensación de un cuerpo extraño, como de arena en los ojos.

Oftalmía bien marcada del lado izquierdo, con lagrimeo y aglutinación nocturna de los párpados y acopio considerable de lagañas por la mañana.

Disminución de la vista, tan notable, que el enfermo cree volverse ciego.

Oftalmía que empieza por el ojo izquierdo y pasa al derecho.

Conjuntivas enrojecidas y ardorosas.

Laringe y faringe.—Dolor y ardor en la laringe al leer en alta voz, al reír y aun al deglutir, con formación de pequeñas vesículas en la faringe, ó hinchazón de la amígdala izquierda. Enrojecimiento de la parte posterior del velo palatino, é inflamación de la úvula.

Deposiciones.—Diarrea persistente de color cárdeno, negruzco, sin ser de mal olor, ni experimentar el ensayador dolor ni tenesmo. Deposiciones abundantes mezcladas con mucosidades.

Espalda.—Sensibilidad en la región renal, con dolores, particularmente por la noche, en las vértebras lumbares con debilidad.

Organos genitales del hombre.—Aumento de la secreción urinaria. Sensibilidad notable en el glande. Blenorragia con supuración abundante, espesa y de color amarillo-verdoso. Gonorrea bastarda con supuración fétida. Chancroides. Dolor con rigidez en el pene.

Organos genitales de la mujer.—Leucorrea abundante, con dolores en el vientre, en los ovarios, en las regiones ilíacas, en la renal, con palpitaciones y dolores en el corazón. Enfriamiento considerable de los pies, principalmente por la noche, con dolor en el vientre y palpitaciones, por afección á la matriz. Leucorrea con flujo espeso, blanco-amarillento sin ser acre.

Afecciones sifilíticas de la piel.—Sifilides. Exante-

mas sifilíticas semejantes á las frambuesas, moras (vulgo bubas), dolorosas, con supuración amarilla ó sanguinolenta, de olor muy fétido; úlceras sifilíticas situadas en las partes genitales, las comisuras de los labios y algunas otras regiones.

ANTÍDOTO. Merc.—V. 6.^a y 12.^a

Dosis.—Se emplea la tintura madre en las afecciones siguientes: leucorreas, blenorragias, chancroides y otras afecciones sifilíticas. La 3.^a × en los dolores de cabeza y afecciones de los ojos.

(Observaciones de CONVERS y GAITÁN.)

REVISTA DE LOS DIARIOS HOMEOPATICOS DE AMÉRICA

MAGNESIA-PHOSPHORICA

POR LOS DRES. BOERICKE Y DEWEY

El *fosfato de magnesia* se obtiene mezclando el fosfato de soda al sulfato de magnesia. Aquél se presenta bajo la forma de pequeños cristales alargados, de un gusto dulce y refrescante; es poco soluble en el agua y se descompone fácilmente por la ebullición. Esta substancia entra en la composición de los músculos, de los nervios, de los huesos, del cerebro y de los dientes.

Un desarreglo en sus movimientos moleculares, da lugar á dolores y á calambres. Según Schüssler, *magnes-phos* tiene una acción muy opuesta á la del *hierro* (Ferrum).

Quando un desarreglo molecular sobreviene en este

último elemento, se produce un relajamiento considerable en las fibras musculares, y cuando el mismo desarreglo sobreviene en las moléculas de *magnesphos*, provoca, al contrario, una contracción muy característica. Por eso el fosfato de magnesia constituye un excelente remedio contra los CALAMBRES, las CONVULSIONES y otros fenómenos nerviosos.

Las afecciones que tienen su sitio en el tejido muscular y en las células de las fibras nerviosas, son propias de este medicamento.

Los dolores tienen carácter espasmódico, y á la vez son lancinantes, agudos, fulgurantes; si se acompañan de un sentimiento de constricción, cambian de sitio y se mejoran por la presión y el calor. *Magnesphos* constituye un verdadero antiespasmódico y se emplea con éxito en los calambres, en el espasmo de la glotis, en el tétano, en la epilepsia, en la retención de orina de origen espasmódico y en la parálisis agitante.

SÍNTOMAS É INDICACIONES CARACTERÍSTICAS

Moral.—Ilusiones de los sentidos. Disposición al llanto.

Cabeza y cuero cabelludo.—Dolores atroces con tendencia á los síntomas espasmódicos. Aquellos son lancinantes, intermitentes, con exacerbaciones agudas y cambian de lugar. Dolores neurálgicos y reumáticos que calman generalmente por la acción del calor.

Dolores muy agudos en la cabeza, sobre todo en las personas jóvenes y fuertes. Cefalalgia nerviosa con chispas delante de los ojos y diplopia.

Ojos.—Visión alterada. El enfermo ve los objetos colorados (cromatopsia) y chispeantes; los ojos se ponen sensibles é impresionables á la luz; fotofobia, diplopia, contracción de las pupilas, visión disminuida

por debilidad del nervio óptico. Contracción de los párpados, neuralgia orbitaria y sub-orbitaria, más pronunciada del lado derecho que se alivia por la aplicación del calor.

Orejas.—Debilidad del nervio acústico que produce la sordera. Otagia de origen nervioso.

Nariz.—Pérdida ó perversión del olfato, aun cuando el individuo no sufra de catarro nasal.

Cara.—Prosopalgia, sobre todo cuando los nervios orbitarios sean el sitio de fuertes dolores. Dolores fulgurantes en toda la longitud de estos nervios, más intensos del lado derecho, que se mejoran con el calor y que se agravan notablemente cuando el cuerpo se enfría. Sensibilidad de los dientes. Neuralgia de carácter espasmódico. Neuralgia facial derecha con dolores lancinantes, más pronunciados al salir de la cama.

Boca.—Movimientos convulsivos en las comisuras de la boca.

Lengua.—Generalmente normal.

Dientes.—Odontalgia neurálgica. Sensibilidad de los dientes; los líquidos calientes calman los dolores. Convulsiones y calambres durante la dentición, sin fiebre. *Magnes-phos* es un medicamento eficaz en las convulsiones después de *Belladonna*, si este medicamento falla.

Garganta.—Espasmo de la glotis con sensación de sufocación. Laringitis estridulosa. Contracción espasmódica de la garganta cuando se van á deglutir los líquidos.

Estómago.—Gastralgia que calma por el calor y la posición encorvada. Distensión flatulenta del estómago con dolores constrictivos. Hipo espasmódico y convulsivo. Regurgitación de alimentos.

Abdomen y deposiciones.—Enteralgia calmada por el calor y la posición encorvada; cólicos flatulentos que

obligan al enfermo á doblarse hacia adelante, que se alivian solamente por las fricciones, el calor y van acompañados de evacuaciones de gas. Cólicos flatulentos en los niños, con contracciones en las piernas y acidez. Indigestión con dolores calambroideos y lengua limpia.

Diarrea acuosa con vómitos y calambres en las pantorrillas. Calambres coleriformes. Disenteria con retención de orina y dolores agudos en los hemorroidarios.

Organos urinarios ó sexuales.—Incontinencia nocturna de orina producida por una irritación nerviosa. Retención de orina de naturaleza espasmódica. Defectos ó excesos de fosfatos en las orinas y arenillas; neuralgia vesical después del cateterismo. Cólicos menstruales y vaginismo. Neuralgia del ovario, la cual es más pronunciada del lado derecho.

Embarazo (preñez).—Dolores de parto con calambres en las piernas. Esfuerzos de expulsión exagerados. Convulsiones puerperales.

Aparato respiratorio.—Asma con flatulencia. Contracciones espasmódicas de los bronquios y sensación de constricción en el pecho. Tos crónica y persistente de origen nervioso. Tos espasmódica con exacerbaciones sin expectoración; accesos de tos nerviosa con inspiración sibilante, como en la tos ferina; tos espasmódica por la noche que impide dormir al enfermo.

Aparato circulatorio.—Angina de pecho y palpitaciones nerviosas del corazón.

Tronco y extremidades.—Dolores neurálgicos agudos y lancinantes que se producen en diferentes partes del cuerpo; neuralgia intercostal que varía de sitio. Temblores en las manos, particularmente cuando tiene por causas los excesos alcohólicos. Parálisis agitante. Dolores neurálgicos en la nuca y en la re-

gión occipital. Dolores ciáticos y neurálgicos en los miembros. Debilidad muy notoria á cualquier ejercicio.

Sistema nervioso.—Convulsiones con rigidez de los miembros y del cuerpo. El enfermo dobla los dedos sobre el metacarpo, y el pulgar está en adducción.

Corea.—Movimientos involuntarios y desordenados de los miembros. Epilepsia, parálisis agitante, temblores en la cabeza. Calambres de los escritores, de los pianistas y violinistas; *tétanos*, *trismus*.

Sueños.—Bostezos nerviosos. Insomnio por agotamiento nervioso.

Fiebre.—Fiebre intermitente con calambres en las pantorrillas.

Síntomas característicos.—Los dolores que corresponden á *Magnes-phos*, en general, son más pronunciados del lado derecho, y siempre aliviados por la aplicación del calor. Los cólicos se calman con las fricciones y la posición encorvada.

Dosis.—Schüssler recomienda la 6.^a atenuación, la cual obra mejor en agua caliente. Si el medicamento no produce efecto eficaz, los médicos prácticos aconsejan emplear las atenuaciones más bajas como la 2.^a y la 3.^a En los cólicos, el Dr. Morgán aconseja la 30.^a dilución á dosis frecuentemente repetidas.

Traducido de la *Revue Homeopathique Belge*, por

E. GAITÁN.

CHENOPODIUM ANTIHELMINTICUM

Sinonimia-Ch.—Ambrosioides. Anserina-vermífuga. Cina americana.

Historia natural.—Es de la familia de las Chenopo-

dáceas, indígena de América, y sus habitantes han empleado este medicamento empíricamente para hacer expulsar las ascárides, administrando de tres á diez gotas de la tintura en un terrón de azúcar por varios días; las últimas dosis producen efecto purgante. Esta planta se considera también como antiespasmódica, anti-histérica, emanagoga y útil en la corea.

Parte usada y preparación.—Las semillas frescas se reducen á pulpa y se pesan. Luego se mide el doble de su peso de alcohol y se mezcla con la pulpa; el todo se echa en una botella bien tapada y se coloca en un lugar oscuro y fresco en donde debe sacudirse una vez por día durante una semana. Después se filtra la tintura, la cual tiene un color rojizo, un olor característico, gusto amargo y astringente y reacción ácida.

Principios inmediatos.—El aceite volátil de *Chenopodium* tiene un color ligeramente amarillo, un olor fuerte y desagradable, sabor amargoso y aromático. Se disuelve bien en el alcohol y hierve á los 190°.

Acción fisiológica.—Un hombre que tomó media onza de la tintura sintió los efectos de los venenos narcótico-acres, se le afectó el cerebro, la médula espinal y el estómago. Estaba insensible, convulso y arrojaba espuma por la boca. Otro individuo de treinta años de edad tomó onza y media de aceite y experimentó los siguientes síntomas: náusea, vértigo, sordera para la voz humana, pudiendo oír algunos ruidos distantes, afasia, imposibilidad para manejar los músculos de acuerdo con su voluntad, á pesar de hacer esfuerzos y fatiga, hilaridad ó deseo de reír por simplezas, repite las cosas como un ebrio, convulsiones y parálisis del lado derecho, emisión involuntaria de la orina, formación de espuma en la boca, sudor abundante, ictericia y muerte después de un

estado comatoso, al quinto día de la ingestión del veneno. (Hallen. Encyclopedia of. Materia médica.)

Acción terapéutica.—Esta planta ha sido poco usada por los homeópatas, á pesar de su importante acción fisiológica, pero nos atrevemos á recomendarla en las afecciones verminosas complicadas con desarreglos del sistema nervioso, semejantes á los que hemos mencionado. Bajo este punto de vista, es superior á los demás anti-helmínticos, tales como la *Cina*, el *Merc.*, el *Sulph.* Su análogo más inmediato es la *Santonina*, la cual causa también convulsiones epilépticas, depresión de espíritu, delirio y grande agitación. Además de los síntomas nerviosos, el *Phenopodium* produce también dolores cortantes en el abdomen, especialmente por la noche, con flatulencia y deseo de deponer; carraspera y ardor en la garganta, secreción de moco espumoso en la boca, peso en la cabeza y constipación.

Dosis.—En las afecciones verminosas, se ha usado este medicamento á dosis de una á tres gotas de la tintura madre, cada tres ó cuatro horas en aceite ó en azúcar; para las afecciones nerviosas se emplean de la 3.^a á la 12.^a dilución.

REVISTA DE LOS DIARIOS HOMEOPATICOS DE FRANCIA

POR EL DR. SCHEPENS, DE GAND

LA TOS PAROXÍSTICA

Resumen de la discusión sobre la tos paroxística
en la Sociedad Homeopática francesa

El Dr. P. Jousset se expresó así: «Los principales medicamentos que producen la tos espasmódica con

vómitos ó esfuerzos de vómito y que determinan á la vez un cosquilleo más ó menos marcado en la garganta, son: *drosera*, *corallium*, *hyosciamus*, *rumex-crispus*, *pulsatilla*, *conium-maculatum*, *cina* y *cuprum*.

1.º *Drosera* produce la tos convulsiva, como de tos ferina, con vómitos de agua ó de alimentos, excitada por un cosquilleo en la laringe, la garganta y algunas veces en el velo del paladar.

Esta tos es algunas veces sufocante y puede ser acompañada de dolores en las paredes del pecho, de epistaxis ó de expectoraciones purulentas ó sanguinolentas.

Drosera conviene en la tos ferina, en el segundo período del romadizo y en la tisis.

Dosis: La 3.ª y la 6.ª dilución convienen en la tos ferina y en el romadizo; en la tisis da buenos resultados la tintura madre, en cantidad de 20 á 30 gotas.

2.º *Corallium-rub.*—Los caracteres de este medicamento difieren en muy poco de los de *Drosera*; se emplea la 6.ª ó la 30.ª dilución, cuando está indicada la *Drosera* y no da resultados satisfactorios.

3.º *Hyosciamus.*—Está indicado en el tratamiento de la tos paroxística, en los siguientes casos:

- a). Agravación nocturna.
- b). Agravación por el decúbito horizontal y obligación de sentarse ó de levantarse de la cama.
- c). Expectoración de un moco acuoso muy abundante.

Dosis: Las seis primeras diluciones.

4.º *Rumex-crispus.*—Es sobre todo útil en la grippe epidémica. Los principales caracteres de esta tos, son: tos laringo-traqueal violenta, incesante, principalmente por la noche, causada por un cosquilleo en la laringe, que se agrava en la posición horizontal, por la presión de la laringe, por la palabra, y sobre todo aspirando el aire frío; expectoración difícil y rara.

Dosis: Las primeras diluciones.

5.° **Pulsatilla.**—Tiene por característicos: la agravación en la posición horizontal, la notable mejoría por la acción del aire exterior, la pérdida de las orinas por la tos, la cual es húmeda, coincidencia de un coriza (catarro), con la pérdida del olfato, lo cual constituye una indicación precisa del empleo de este poderoso medicamento.

6.° **Conium-maculatum.**—Está indicado en la tos ferina cuando el enfermo se agrava por la tarde ó en la noche en la cama, y se queja de dolor en la laringe; la titilación que provoca la tos, puede situarse en la garganta ó ser sub-esternal.

Dosis: la 3.ª ó la 6.ª dilución, y en algunos casos graves la tintura madre, da excelentes resultados.

7.° y 8.° **Cuprum-m y Cina.**—Están indicados en casos de tos convulsiva con vómito de alimentos y titilación en la laringe, menos pronunciada que en los medicamentos precedentes; la tos que corresponde á estos medicamentos, se acompaña de rigidez convulsiva del cuerpo entero. La tos de *Cuprum* es sofocante, los labios y la cara se ponen azules; esta indicación es característica. La tos de *Cina* es sobre todo seguida de estornudos y de un movimiento de deglución.

Dosis: se usan la 3.ª y la 6.ª dilución.

El Dr. Simón (hijo), preconiza el *Veratrum-alb.* como un remedio eficaz, y manifiesta que tiene una grande analogía con el *Cuprum*; dice que ha curado rápidamente un caso de tos ferina con *Cyanosis* (color azulado de la cara), y lo recomienda igualmente en la tuberculosis intestinal. También recomienda la *Aralia-racemosa* en la tos paroxística que sobreviene después de un corto sueño.

(*Revue Homœopathique française.*)

Traducido de la *Revue Homœopathique Belge*, por

E. GAITÁN.

SOCIEDAD HOMEOPÁTICA INGLESA

DISCUSIÓN ACERCA DE LA DIFTERIA

El DR. GALLEY BLACKLEY leyó una importante memoria, de la cual sólo extractamos lo concerniente al tratamiento farmacológico. Dice como sigue:

«Durante los últimos años, nuestros colegas alópatas se han apropiado algunos de nuestros importantes medicamentos de la difteria, como el mercurio, bajo forma de calomelano, de sublimado, de biioduro y hasta de cianuro, que lo han dado á la dosis de 1240 de grano; el bromo, considerado como un remedio interno y local, conocido, aunque poco empleado por nuestra escuela, desde un cuarto de siglo. A la verdad, ya no nos sorprendería ver también que la terapéutica oficial se apropia el arsénico, la fitolaca, el crótalo ó la abeja, como sucesivos descubrimientos de la alopatía.

Sólo quiero enumerar algunos de nuestros principales remedios, y rogar á nuestros compañeros que nos den las indicaciones que acerca de ellos se les ocurran. Tales son *Phytolacca*, *Merc-bijod*, *Merc-cyan*, *Crotalus* y demás venenos de las serpientes; *Apis*, *Agaricus* y la muscarina.

Como tratamiento local hay dos buenos remedios; el primero, recomendado por el Dr. Richardson (*Lancet*, I, 1883, p. 992), consiste en inhalaciones de una mezcla de alcohol, cloroformo y amoniaco. Primero se satura el alcohol con el gas amoniaco, y luego se hace la mezcla con partes iguales de cloroformo. Haciendo cada dos horas una inhalación llevada hasta alcanzar un ligero sueño, se obtendrían los siguientes

resultados: sueño, disminución de la temperatura, sostenimiento de la fluidez de la sangre (?) y un efecto antiséptico local.

El *bromo* ha sido empleado al interior y al exterior, y está recomendado por Schultz, Kramer é Hiller (1). El *bromoforno* que contiene cierta cantidad de bromo libre, viene aconsejado por el Dr. Blackley, como de un uso más fácil y como menos desagradable. Acostumbra á empapar una esponja en agua hirviendo, esprimirla ó rociarla con 20 ó 30 gotas de bromoforno. Entonces coloca la esponja ante la boca durante diez minutos cada hora. Esta práctica, que no produce ningún efecto desagradable, proporciona un grande alivio en las crisis de sufocación. Un muchacho de nueve años que vió en junta con el Dr. Buck, y que estaba tan grave, que se juzgó inútil la traqueotomía, curó con las inhalaciones de bromoforno.

El DR. BLACKLEY quisiera también conocer la opinión de sus colegas acerca del valor de la intubación de la laringe, para reemplazar á la traqueotomía (2).

Como tratamiento de las complicaciones, se da *Arsenicum* en la albuminuria, *Phosphorus* en la degeneración grasosa del riñón y del tejido muscular; en la parálisis de los músculos respiratorios. se ha empleado con éxito la inyección hipodérmica de un miligramo de estriénina, al propio tiempo que la faradización de los nervios frénicos. La *atropina* conviene contra la parálisis del músculo ciliar. La abolición del reflejo de las rodillas debe hacer pensar en *Cu-*

(1) Nuestros colegas franceses Ozanam y Teste son también partidarios de esta práctica.

(2) La intubación nos parece detestable por lo que martiriza al paciente, porque el tubo es difícil de fijar, porque aumenta la irritación local y porque es tan insegura en sus resultados como la traqueotomía.—C.

rare. Contra la parálisis incipiente del corazón, Jousset recomienda el *Agaricus* y la muscarina.

El DR. DUDGEON dice que hay una forma no peligrosa de difteria, que es cuando la falsa membrana es amarilla y poco adherente á la mucosa. Como tratamiento emplea el alcohol en aplicación local, y al interior el *Merc-cyan.* de la 3.^a á la 6.^a y con preferencia esta última dilución. La enfermedad es muy grave en las niños pequeños cuando ataca á la laringe. Se alegra de lo que ha dicho el preopinante acerca del bromoformo. Rara vez se obtiene éxito cuando la difteria se extiende á la laringe en los niños menores de cinco años. En los mayores, al contrario, se observan muchas curaciones: *Hepar* y *Merc.-jodat.* (1) son los dos medicamentos más importantes.

El DR. GOULD jamás ha salvado niños de menos de cuatro años, cuando está afectada la faringe. Aprueba *Merc.-bijod* y *Belladonna*.

El DR. MOIR piensa que el contagio es debido á una materia vegetal. Todos los casos que ha visto pueden ser atribuidos á un mal drenaje de las cloacas, ó á la infección.

Ha visto dos gatos con difteria típica curados con *Merc.-bijod*. Habla de un remedio que le comunicó el Dr. Franck-Shaw; es un cuarto de gota de amoníaco fuerte, cada dos horas. La *santonina* le parece el medicamento de la parálisis de la acomodación.

El DR. HILBERS ha visto recientemente tres casos de difteria en Brighton. Su experiencia difiere de la del Dr. Hughes, que no ha visto ninguno y que piensa que el perfeccionamiento de las cloacas ha abolido la enfermedad. El *Merc.-bijod.* ha curado los tres casos, dos de los cuales presentaban albuminuria, y el ter-

(1) El autor no precisa cuál, si el *proto* ó el *bijodatus*.

cero una parálisis de la faringe. Uno de los casos se originó en una lechería: aisló al enfermo y mandó salir á su hijo. El contagio había tenido lugar por abrazar á un amigo enfermo.

El DR. EPPS ha visto siempre que el empleo de *Merc.-cyan.* 6.^o y embrocaciones de la garganta con alcohol, es el mejor tratamiento de la difteria.

El DR. HALL dió el año pasado *Merc.-cyan.* 1 x, sin éxito; al paso que *Merc.-bijod.* 3 x, le ha ido bien. El iodoformo colocado ante la nariz, le ha prestado servicios en casos de difteria naso-faríngea.

El DR. NEATLEY considera la infección como ligera, aunque su existencia le parezca demostrada. Cree que un aislamiento de seis semanas, es demasiado largo. Emplea como tratamiento de los casos ligeros, insuflaciones de flor de azufre. Aconseja emplear la cocaína en los desfallecimientos del corazón después de la difteria.

El DR. BUCH ha visto tres casos graves. El primero era una muchacha que tenía una placa gris en las amígdalas y los ganglios ingurgitados, la que se ensanchó rápidamente á pesar del bromoformo. Como había un grande infarto de ambas parótidas, juzgó que tanto predominaba este mal como la difteria; no había albuminuria. En el segundo caso, también fatal, tampoco había albuminuria; era un niño pequeño, que murió á las veinticuatro horas de practicada la traqueotomía.

Bajo el punto de vista del tratamiento, piensa que la difteria es una enfermedad esencialmente local al principio y emplea diferentes líquidos para limpiar las fauces. Cuando la temperatura se presenta elevada, da *Acónitum* ó *Belladonna*. Luego propina *Merc.-cyan.*, ó lo que él prefiere, *Merc.-bijod.*

El DR. FRANK NANKIWEL, cree como el Dr. Dudgeon, que hay varias especies de difteria. La *Chytolacca* le

parece indicada cuando hay fiebre y dolores al rededor del cuello (?).

El DR. CLARKE dice que, en contra de la opinión del Dr. Gould, han habido casos en que estaba invadida la faringe nasal, y que curaron con *Arum triphyllum*. Cree que hay demasiada tendencia á generalizar y á obrar por rutina, y que hay que individualizar los casos y emplear el medicamento más indicado. Según su experiencia *Merc.-cyan.* está á menudo indicado y obra con prontitud; le da á la 6.^a y más alta.

El DR. DYCE-BROWN cree también que es preciso individualizar, lo cual es difícil porque ningún medicamento produce falsas membranas. El *Merc.-cyan.* le parece preferible al *bijodatus* cuando hay postración. Cuando hay dolores en el dorso y en los riñones, *Phitolacca* le ha parecido muy favorable. No tiene gran confianza en las aplicaciones locales.

El DR. HUGHES cree que los dos consocios precedentes, que hay que individualizar. Cree que el secreto de la reputación de *Merc.-biyd.* consiste en que los curados por este remedio no eran difteria verdadera. *Merc.-biyd.* no produce la postración de esta enfermedad. No puede admitir con el Dr. Dyce Brown, que ningún medicamento haya producido falsas membranas. El *Merc.-cyan.* las ha producido en el recto y en la boca. No puede comprender que *Agaricus* y *Muscarinum* sean homeopáticos á la difteria.

El DR. BLACKLEY acepta que haya que individualizar, pero piensa que una epidemia dada, los diferentes casos presentan muchos rasgos comunes. Lamenta que no se haya emitido parecer sobre la acción de *Crotalus*, que en Liverpool ha dado buenos resultados.

(Estr. del *Bull. de la Soc. Méd. Hom. de France.*)